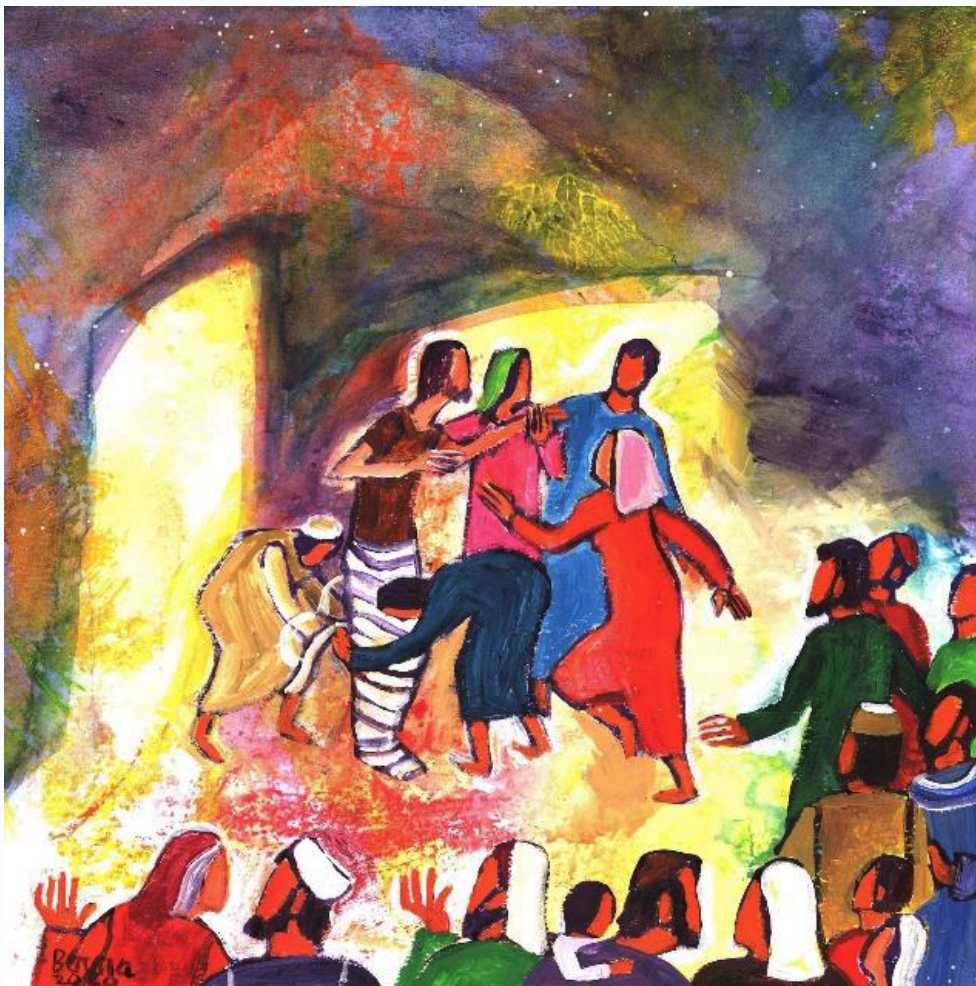


DOMINGO 26 DE MARZO 2023

LECTURA ORANTE
5º DOMINGO DE CUARESMA
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



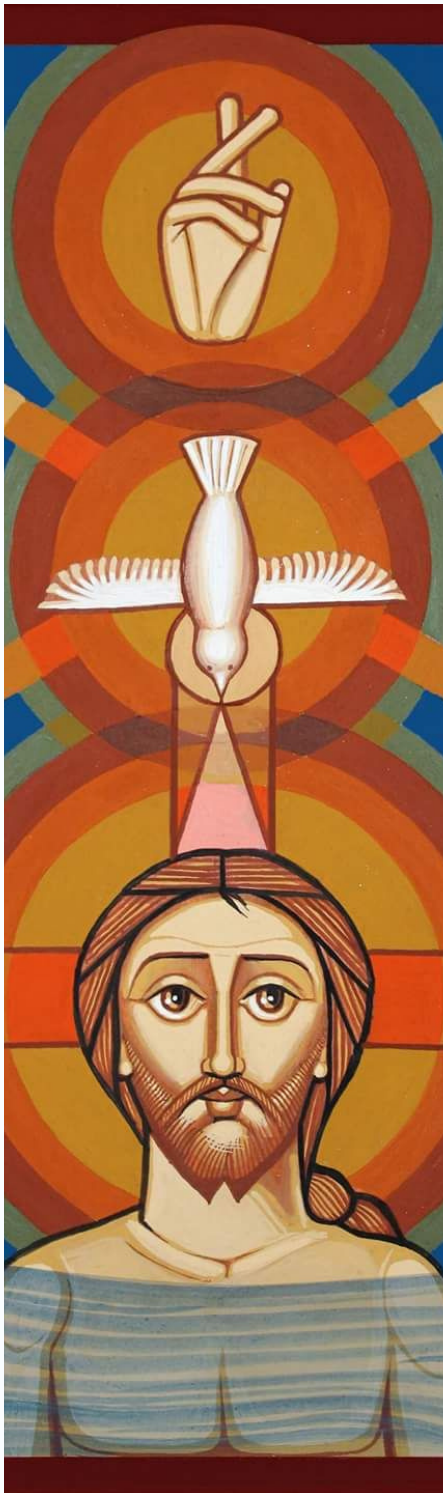
**Tú estás
vivo entre nosotros.
Vivamos ahora
en la plenitud
de la vida de Jesús.**

Juan 11, 1-45

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios Padre, dador de vida,
Tú quieres que vivamos en plenitud.**

Tu Hijo Jesús nos asegura:

“Yo soy la resurrección y la vida”.

No permitas que tu vida se pierda en nosotros.

**Sácanos de nuestras tumbas de pecado,
de nuestra mediocridad y de nuestros temores.**

**Que la vida nueva triunfe en nosotros,
en medio de nuestras pruebas e incertidumbres,
y que nuestra esperanza sea contagiosa para otros.
Gracias, porque nos has destinado para la vida sin fin
por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en el evangelio según san *Juan 11, 1-45*, flores o algún signo relativo al texto bíblico que vamos a proclamar y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común como estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

Jesús resucitado es el fundamento de la fe cristiana. Jesús resucitado es la confesión de fe de los discípulos. El evangelio de hoy es una afirmación de nuestra fe en la resurrección, no sólo la de Jesús, también de la nuestra. Jesús, el que murió y resucitó, resucita a Lázaro de entre los muertos. El que venció la muerte es quien vence nuestra muerte y nos regala la vida. El día de nuestro bautismo comenzó nuestra vida de resucitado. La vida nueva que se nos regala tiene que crecer y seguir resucitando cada vez que caemos en sombras de muerte. Dios nos resucita. Jesús pregunta a Marta si cree en lo que él le anuncia. Hoy nos lo pregunta a nosotros. Nuestra respuesta no puede ser distinta a la de ella: “Sí, Señor, yo creo”. Este encuentro con la Palabra sea alimento de vida nueva en nosotros.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura

- a. Juan 11,1-16: Jesús regresa a Betania para encontrar a Lázaro.
- b. Juan 11,17-27: El encuentro de Jesús con Marta.
- c. Juan 11,28-45: Jesús amaba a Lázaro.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Juan* 11, 1-45

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Juan 11,1-16: Jesús regresa a Betania para encontrar a Lázaro.

El texto es complejo, como todo el evangelio de Juan. Se superpone el nivel cronístico o los hechos narrados, el interpretativo y, por consiguiente, se encuentran modos diferentes de ver la realidad. Por un lado, está el hecho puro y crudo de la muerte de un amigo de Jesús y el riesgo de su propia muerte. El primer dato constituye el punto de partida del relato; el segundo lo insinúan los discípulos en los vs. 8 y 16. La distancia y el riesgo pueden ser razón que explique la tardanza de Jesús en ir a ver a su amigo, pero no son razón para esperar dos días, como se afirma en el v. 6. Este versículo es una interpretación. Los "dos días" es un recurso del autor para poner a Jesús a las puertas del tercer día y de lo que esta expresión significaba en la tradición cristiana, cuando él escribía su evangelio. Ya lo encontramos en el relato del encuentro con la samaritana. Para Jesús, el tercer día significa resurrección y vida. Los dos días de espera no obedecen a la crónica de los hechos, sino al quehacer teológico del autor o al nivel interpretativo. Jesús pronuncia unas palabras al inicio del relato que constituyen la clave del texto. Esta situación no terminará en la muerte, sino que tiene como finalidad la gloria de Dios y de su Hijo. El autor quiere que leamos este relato como una manifestación de que Dios y Jesús son vida. En eso consiste la gloria. El diálogo de Jesús con sus discípulos (vs. 7-16) es el primer acto de la manifestación. Un acto en el que hay dos niveles de la realidad: el cronístico (Lázaro ha muerto) y el profundo (Lázaro está dormido). Crudeza y dulzura. Un acto en el que, decidiendo acudir a donde está Lázaro, el portador de vida asume la posibilidad de su propia muerte.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



b. Juan 11,17-27: El encuentro de Jesús con Marta.

Jesús es la resurrección y la vida. El segundo acto es el diálogo entre Marta y Jesús. El acto se abre con la crudeza de los hechos. Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba cuatro días enterrado, es decir estaba realmente muerto. Y con la muerte, la tristeza y la solidaridad humanas ante lo inevitable. En este contexto, Marta representa lo máximo a lo que un creyente judío podía llegar. Su fe en la resurrección la remitía al final de los tiempos. Marta cree que lo inevitable no es definitivo, pero su perspectiva es a largo plazo, se realizará en un futuro que no se sabe cuándo ocurrirá. En este contexto resuena fuerte la declaración de Jesús “*Yo soy la resurrección y la vida*”. En esta declaración nada es futuro, todo es presente, con la presencia real y constatable de quien la pronuncia. El futuro del que hablaba Marta se adelanta y se sitúa en el presente para hacerse uno con él. “*Yo soy la resurrección y la vida*”. Aquí no hay espera. Sólo hay acontecimiento. ¿Crees esto? Es la pregunta crucial del relato.

c. Juan 11,28-45: Jesús resucita a Lázaro.

El tercer acto y definitivo es la realización de lo declarado en los dos actos anteriores, es la confirmación de las palabras de Jesús. Retorna el esquema narrativo de salir de algo para acudir a donde está Jesús, esquema que encontramos en otros relatos de Juan. Da la sensación que el autor quiere reunir aquí todo lo que había escrito hasta ahora. Aquí están los judíos y los discípulos, es decir, dos personajes clave en toda la obra. Aquí están, sobre todo, Jesús y el Padre. Es el momento culminante en lo que llevamos de evangelio. La conmoción de Jesús lo denota. Es la única vez que aparece este dato en todo el cuarto evangelio. La crudeza de los hechos es tan brutal que hace llorar al portador de la vida. Pero con el realismo de la narración emerge también lo que Jesús y el Padre son y transmiten y la consecuencia concreta: Lázaro vive.

6

Asumamos un compromiso para la semana.

Pidamos la gracia de aceptar la vida que viene de Jesús resucitado con gratitud, como un don y una misión, para que vivamos con Él una vida digna de hijos e hijas de Dios y seamos disponibles y abiertos a quien tenga necesidad.

R/. En el Señor se encuentra la misericordia.

Desde lo más profundo te invoco, Señor.
¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos
al clamor de mi plegaria. R/.

Si tienes en cuenta las culpas, Señor
¿quién podrá subsistir?
Pero en ti se encuentra el perdón,
para que seas temido. R/.

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.
Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor. R/.

Porque en Él se encuentra la misericordia
y la redención en abundancia:
Él redimirá a Israel
de todos sus pecados. R/.

7

**Oremos con el
Salmo 129, 1-5.
6c-8**



8

**Padre de todos los vivientes,
tu Hijo Jesús nos ha proclamado que
Él es la resurrección y la vida y que si creemos en Él
tenemos ahora ya vida eterna.
Su presencia entre nosotros nos alimente
y hagan crecer tu vida día a día,
para que vivamos amando hasta al extremo
y, con Él y como Él, seamos un don
para animar la vida de los hermanos.
Él nos conduzca a tu vida de alegría plena.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén.**

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

